

Artículo científico

Rol de la orientación educativa en el aprendizaje socioemocional del estudiante

Role of educational guidance in the student's socio-emotional learning

Belquis Molina Dávila ^a

^aCursante del Doctorado en Ciencias de la Educación. Docente de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Magister en Gerencia Educativa. Especialista en Planificación y Evaluación Educativa. Correo electrónico: belquismdavila@hotmail.com Código ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2077-3847>

Entregado: 1 de septiembre de 2022

Aprobado: 24 de noviembre de 2022

RESUMEN

El objetivo del presente estudio fue construir los referentes teóricos del rol de la orientación educativa en el aprendizaje socioemocional del estudiante; la investigación se enmarcó en el enfoque cualitativo, hermenéutico-dialéctico, apoyado en el método documental, utilizando la validez y fiabilidad hermenéutica, lo cual permitió los diferentes procesos característicos de la investigación cualitativa. En cuanto a los resultados se encontró que la formación académica del estudiante debe estar integrada a su componente socio-afectivo para interiorizar los normas, emociones actitudes, entre otros aspectos; por tanto, el docente debe desarrollar una orientación personal-social que promueva el conocimiento de sí mismo, fortaleciendo de esta manera el aprendizaje socioemocional del estudiante. Se concluyó que la orientación educativa es fundamental como proceso de ayuda continua y sistemática de gran relevancia para la formación y autorrealización de los niños, niñas y adolescentes, poniendo énfasis especial en el desarrollo personal social del estudiante a lo largo de la vida para confrontar las dificultades originadas al enfrentar las obligaciones del medio escolar; para la orientación educativa el aprendizaje socioemocional de los niños, niñas y adolescentes es primordial, por tanto, debe tomar en cuenta la triada educativa, con el fin de generar y favorecer cambios positivos en los escolares.

Palabras clave: orientación educativa, aprendizaje socioemocional, rol del docente, estudiante.

ABSTRACT

The objective of this study was to build the theoretical references of the role of educational orientation in the student's socio-emotional learning; The research was framed in the qualitative, hermeneutical-dialectical approach, supported by the documentary method, using hermeneutical validity and reliability, which allowed the different characteristic processes of qualitative research. Regarding the results, it was found that the academic training of the student must be integrated into its socio-affective

component to internalize the norms, emotions, attitudes, among other aspects; therefore, the teacher must develop a personal-social orientation that promotes self-knowledge, thus strengthening the student's socio-emotional learning. It is concluded that educational guidance is fundamental as a process of continuous and systematic help of great relevance for the formation and self-realization of children and adolescents, placing special emphasis on the personal social development of the student throughout life to confront the difficulties originated when facing the obligations of the school environment; For educational orientation, the socio-emotional learning of children and adolescents is essential, therefore, the educational triad must be taken into account, in order to generate and favor positive changes in schoolchildren.

Key Words: educational orientation, socio-emotional learning, role of the teacher, student.

INTRODUCCIÓN

La orientación educativa cumple un rol esencial en el aprendizaje socioemocional del estudiante; ya que forma parte de un proceso de acompañamiento, que ofrece al individuo expresar por sí solo las grandiosas potencialidades que lo determinan como un ser único y valioso para la sociedad. Este proceso de acompañamiento está estrechamente vinculado con los pensamientos, sentimientos, sensaciones y experiencias vividas por los estudiantes que están siendo orientadas en su crecimiento personal con énfasis no sólo en la parte educativa, también en lo socioemocional; basados en un plan de estrategias orientadora que tienen como resultado la valoración profunda, íntima y personal que cada quien hace de sí mismo en todo momento.

La orientación dentro del campo educativo es imprescindible porque la misma busca motivar al individuo a desarrollarse de manera general, permitiéndole ser un actor en la sociedad con carácter crítico y así generar transformaciones positivas en ella, como lo indica Curcho (2012) diciendo que es “un proceso continuo que está destinado a atender a los alumnos en todos los aspectos de su personalidad” (p.20). En este orden, haciendo énfasis en el desarrollo socioemocional, de modo de formar un individuo de manera integral que pueda desenvolverse en cualquier escenario controlando sus propias emociones.

En esta misma dirección, la orientación educativa, específicamente, la orientación personal social, aborda diferentes áreas de formación en los estudiantes: niños y jóvenes; orientada hacia el desarrollo pleno de la personalidad, aportando herramientas ineludibles para conocer y fortificar sus capacidades, sus emociones, a fin de lograr actitudes y habilidades positivas en todo ser humano, promoviendo un estilo

de vida integral, una formación holística en el ámbito personal, cultural y académico. Al respecto, Rodríguez (2013) afirma:

Orientar es fundamentalmente, guiar, conducir indicar de manera procesual, para ayudar a las personas a conocerse a sí mismo y al mundo que los rodea; es auxiliar a un individuo a clarificar la esencia de su vida, a comprender que él es una unidad con significado, capaz de y con derecho a usar de su libertad, de su dignidad personal dentro de un clima de igualdad de oportunidades y actuando en calidad de ciudadano responsable tanto en su actividad diaria (p. 11).

Este concepto de orientación educativa se enmarca en el desarrollo personal-social; dirigido a promover la autoestima, relaciones humanas, socialización y atención a las necesidades e intereses del estudiante de acuerdo a sus potencialidades, habilidades y destrezas.

Ahora bien, el conocimiento de sí mismo y del mundo que rodea al estudiante, constituyen elementos esenciales en su devenir diario. En este propósito, la orientación educativa ha sido una herramienta primordial en el crecimiento socioemocional de los estudiantes tanto en los niños como en los jóvenes y de manera general en el crecimiento personal, académico y social de todo ser humano, debido a las múltiples oportunidades ofrecidas para enfrentar su estado emocional en los diferentes escenarios, entre otros en la familia y en la escuela; así como los fenómenos sociales que actualmente vive y confronta además, ha tenido un sentido más resaltante en los diferentes sectores que componen la sociedad.

En líneas generales, el control y la regulación de las emociones surgen de la necesidad que tiene el ser humano, de controlar las mismas, de no dejarse llevar por los impulsos emocionales; ello conllevaría a situaciones complejas, y tendría consecuencias negativas tanto a nivel personal como social. En este particular, el rol de la orientación educativa en el aprendizaje socioemocional de los estudiantes, tiene como referencia, al conocimiento del sistema emocional de los seres humanos; es decir, cómo es encausada la emoción a nivel cognitivo, y cómo trasciende en los procesos de comprensión y razonamiento del significado emotivo.

En este ámbito contextual, el Sistema Educativo Bolivariano se plantea brindar una orientación educativa encaminada a generar acciones para ofrecer a los estudiantes: niños y jóvenes, desde las primeras edades, una atención centrada en su desarrollo integral, basada en el desarrollo socioemocional, donde el estudiante maneje

y controle sus propias emociones, respondiendo así de manera óptima, a las exigencias de la sociedad de hoy y que ofrezca oportunidades concretas para hacer frente a las adversidades del mundo actual; y puedan ser agentes de cambio del mundo del mañana.

Siguiendo esta perspectiva, se ofrece una orientación educativa basada en un modelo de educación y desarrollo humano continuo; bajo un enfoque holístico, trabajando vínculos afectivos que son la base de la socialización y la construcción del conocimiento; lo que conduce al docente desempeñar un rol protagónico como orientador; capaz de desarrollar una acción pedagógica como facilitador y mediador en el aprendizaje socioemocional del participante; para orientar sus emociones en cualquier contexto.

En función de lo expresado anteriormente, el presente estudio reviste gran importancia por cuanto implica favorecer una educación oportuna y pertinente, que propicie aprendizajes relevantes y significativos; en función del bienestar, el desarrollo pleno y la trascendencia del niño, niña o adolescente como personas a través de la formación personal y social, que les permita establecer relaciones amplias, tanto en la escuela como en la familia: de confianza, afecto, comprensión y pertinencia; basadas en el respeto a las personas, normas y valores de la sociedad a la que pertenece, fortaleciendo así el aprendizaje socioemocional de los estudiantes.

Sin embargo, muchos docentes conservan una actitud pasiva, estática frente a la orientación educativa en el aprendizaje socioemocional del estudiante, pues la enseñanza se ha caracterizado por ser de corte disciplinar, además su actuación es conductista, mecanicista y dogmática en el proceso de enseñanza, trayendo como consecuencia la fragmentación del conocimiento, en definitiva, no se está logrando el desarrollo del currículo con una visión holística e integral.

A partir de los señalamientos antes presentados, se deriva la siguiente interrogante: ¿Cuáles son los referentes teóricos de la orientación educativa en el aprendizaje socioemocional del estudiante? La interrogante anteriormente expuesta, permite tener una visión y dirección para sistematizar la presente investigación de manera coherente, organizada en la búsqueda de respuestas confiables que tengan resultados favorables en el estudiantado. Dicha interrogante, por consiguiente, permite

la formulación del objetivo de estudio; el cual consiste en construir los referentes teóricos del rol de la orientación educativa en el aprendizaje socioemocional del estudiante.

Orientación Educativa

La orientación educativa ha evolucionado desde una actividad netamente diagnóstica y de carácter puntual a un enfoque más profundo, rico, y comprensivo; tomando en consideración las diferentes etapas del individuo. Desde esta óptica se hace referencia a la opinión de Gualacata y Velasco (2012) quienes consideran que la orientación educativa es "la disciplina que estudia y promueve durante toda la vida, las capacidades pedagógicas, psicológicas y socioeconómicas del ser humano, con el propósito de vincular armónicamente su desarrollo personal con el desarrollo social del país". (p.20)

Desde esta perspectiva, se puede señalar, que la orientación educativa es un proceso sistemático y continuo de asistencia permanente al estudiante, es recomendable que la orientación, se lleve a cabo por profesionales, especialistas, altamente capacitados, puede realizarse de manera individual o grupal, es decir integrando a los familiares, con la finalidad de ayudar al estudiante, a desarrollar a través de la autoevaluación, sus habilidades y destrezas, en función de sus intereses y necesidades, que le permitan tener éxito en su proceder diario. Por tanto, la orientación es esencial dentro del proceso enseñanza – aprendizaje; especialmente, en el desarrollo socioemocional de los estudiantes, porque permite estimularlos de forma integral para que sean en cualquier ambiente de manera segura, altamente competente, de forma activa, crítica, emocional, conductual orientándolos ampliamente, a lo largo de su vida, hacia la madurez, que le brinde aportes significativos a la formación integral del estudiante.

Es oportuno mencionar, una serie de objetivos que persigue la orientación educativa en relación con el estudiante. Al respecto, Curcho (2012) plantea:

1. Proporcionar oportunidades para que los alumnos descubran y desarrollen sus vocaciones y aptitudes especiales, satisfagan su natural curiosidad y objetiven su creatividad.
 2. Desarrollar tempranamente el sentido de la responsabilidad social y la conciencia de la relación que existe entre la evolución individual y el bienestar público.
 3. Brindarle información sobre oportunidades educativas y recursos de la comunidad.
 4. Fomentar la incorporación del alumno a las actividades socioculturales, deportivas y otras en el plantel y en la comunidad...
- (p.39).

Entonces, la orientación educativa comprende un conjunto de conocimientos, metodologías y principios teóricos que fundamentan la planificación, el diseño, la aplicación y la evaluación de la intervención psicopedagógica preventiva, general, sistemática y continuada dirigida a las personas, instituciones y al contexto comunitario, con el fin de facilitar y promover el desarrollo integral de los sujetos a lo largo de las distintas etapas de su vida, con la implicación de los diferentes agentes educativos y sociales. La orientación educativa también es considerada como un servicio técnico, personal y sistemático que se ofrece al estudiantado desde el sistema educativo, con el fin de ayudarlo a conocer sus posibilidades y limitaciones, así como las de su medio, para que tome las decisiones adecuadas para obtener el máximo desarrollo personal, académico y social, para lograr su transición a la vida activa como un ciudadano libre y responsable.

Con este propósito, la orientación personal social debe estar siempre enfocada en el asesoramiento personal al estudiante, tomando en cuenta su entorno por la cual está atravesando el mismo, logrando conocer de esta forma aspectos importantes que ayudarán a solventar y prevenir cualquier situación inadecuada. En esta dirección, la orientación personal para García 2002 (citado por Molina, 2009) “es un proceso de ayuda al sujeto a fin de que llegue al suficiente conocimiento de sí mismo reconociendo sus virtudes y defectos y así convertirse en una persona con equilibrio intelectual, físico, emocional espiritual y social” (p.11).

Es decir, todo proceso de orientación está dirigido a mejorar la situación personal de cada individuo, por medio de una planificación de diversas estrategias organizadas por el orientador, fundamentadas principalmente en el diagnóstico de todas las habilidades y capacidades que tiene el estudiante. No obstante, comentando a Molina, ob. cit.), otros autores inciden más en la dimensión social, considerando que el estudiante como ser humano es un ser con profundo arraigo a los grupos, al intercambio y a la integración social.

Proyectando lo expuesto anteriormente, de acuerdo con Sánchez (2008) “los diversos modelos teóricos en orientación educativa pueden agruparse en tres categorías: teorías del counseling, teorías emergentes y la teoría del desarrollo humano” (p. 28). El presente estudio, se apoya en la teoría del desarrollo humano, la cual engloba todas las teorías explicativas de la psicología, evolución del estudiante y como corriente

pedagógica constructivista, que postula la necesidad de que los niños/as y adolescentes, sean constructores de su propio aprendizaje.

Es significativo considerar el reto que la orientación educativa tiene planteado, hacia la prevención y asesoramiento dentro de las teorías del desarrollo humano; aspectos que apuntan hacia la efectividad, no solo por lograr un producto; es más significativo dispensar una verdadera ayuda y extender el radio de flujo social del docente orientador hacia la asistencia gradual del estudiantado. Para Ruedas (2008), la teoría del desarrollo humano “integra aspectos teóricos del aprendizaje social, cognitivo, evolutivo y teoría de ajuste, la cual enfatiza en el desarrollo personal social, el autoconcepto, las aspiraciones, las relaciones familiares y el ambiente social” (p. 114).

Para el autor, la teoría del desarrollo humano va conformando el concepto general que tiene el individuo de sí mismo; que incluye dimensiones académicas, personal, social, emocional, desempeñando un rol importante en la vida de los estudiantes, porque las mismas están altamente vinculadas con su proceder, de ellas depende parte del éxito, fracaso, bienestar y el conjunto de relaciones sociales; demostrando todo esto, la incidencia que lleva consigo el desarrollo socioemocional y personal del estudiante, lo que implica una gran responsabilidad para el proceso escolar y por ende para la orientación educativa dirigida a promover el conocimiento de sí misma a partir de la interacción humana.

Sobre la base de estas consideraciones, es oportuno hacer referencia al concepto de orientación educativa, según la visión de Bisquerra (2002) cuando señala: “Es un proceso de ayuda continua a todas las personas, en todos sus aspectos, con el objeto de potenciar el desarrollo humano a lo largo de toda la vida” (p. 9). En este orden de pensamiento, la noción de orientación educativa se ha presentado de manera amplia a lo largo de todo el escrito, se enmarca en el desarrollo personal social, conducente a promover la autoestima, relaciones humanas, manejo adecuado de las emociones, socialización y atención a las necesidades e intereses del individuo. Todo ello de acuerdo a las potencialidades y habilidades del estudiante.

Aprendizaje socioemocional del estudiante

Entre los objetivos de la educación socioemocional está el reconocimiento de las emociones propias y de los demás lo cual favorece las relaciones sociales e

interpersonales, además de la colaboración con otros. En otras palabras, la educación socioemocional, gira en torno al desarrollo y la práctica de la inteligencia emocional, así como de las habilidades identificadas como competencias emocionales, también llamadas competencias blandas.

Desde esta perspectiva, la formación personal, social del estudiante está estructurada por diferentes componentes como expresión de sentimientos y emociones, autoestima y autonomía, convivencia, que se encuentra en los procesos emotivos, que interesa para el objeto a estudio. Al observar el entorno, se detecta que las dimensiones emocionales son educables de allí la necesidad de proponerlas, claro está entendiéndose la educación emocional en los niños.

Para Bisquerra (2000) “cada vez más las emociones se van diferenciando entre sí y se van manifestando con mayor rapidez, intensidad y emoción pudiendo llegar a transformarse en sentimientos” (p.28). Sin embargo, el docente realmente a veces poco cumple su rol como orientador para un aprendizaje socioemocional, no entendiendo que el niño reproducirá expresiones agradables si son expresadas por el adulto significativo, por ello los educadores han de ser considerados como modelos que debe proporcionar estímulos diferentes a imitar.

En este aspecto es importante orientar al niño para canalizar las emociones conforme a la evolución psicológica, pero en un clima afectuoso, y enriquecedor, siendo el lenguaje un instrumento que permite expresar sentimientos, emociones e inquietudes, para ello el docente debe estimular la utilización del lenguaje para la comunicación y comprensión de las emociones. En esta línea de ideas, Bisquerra (2003) expresa que el aprendizaje socioemocional “...aumenta la capacidad de los niños y niñas de conocerse tanto a sí mismos como a los demás con el objetivo de poder usar esa información para su propio beneficio y del bien común...” (p.36). Lo expresado por el citado autor significa que el aprendizaje socioemocional favorece el conocimiento del educando y de sus pares lo cual trae grandes beneficios en su desarrollo personal y social.

De acuerdo con Céspedes (citado por Lagos, Soto, y Vallejos, 2016) el aprendizaje socioemocional “...sería el proceso de aprender e integrar las emociones, el pensamiento y la conducta con el objetivo de alcanzar metas y necesidades sociales

y personales y así desarrollar las competencias necesarias para llevar una vida plena y productiva” (p. 8). En concordancia, Goleman (1995) afirma: “... una visión de la naturaleza humana pasa por alto el poder de las emociones, las emociones juegan un papel importante en la esencia del ser” (p.29). Se puede decir que cuando se trata de dar forma a las decisiones y a las acciones, los sentimientos cuentan, tanto como el pensamiento e incluye el auto control, el entusiasmo, empatía, la perseverancia y la capacidad para motivarse a uno mismo, son habilidades que pueden enseñarse a los estudiantes marcando diferencia en su desarrollo y desenvolvimiento en la vida y más en el coeficiente intelectual.

En este sentido, la inteligencia emocional cobra predominancia dentro del proceso educativo, dado que hasta hace unos años se prestaba mayor atención a estudios que referían al coeficiente intelectual del niño más que a los aspectos emocionales que participaban dentro de esos procesos que son en realidad los responsables del éxito educativo. Goleman (1995) asevera:

Permitir la expresión de las emociones y de los sentimientos da la posibilidad de hacer conciencia de los propios y de los demás, de tolerar presiones y frustraciones, y promover favorablemente el trabajo en equipo y a adoptar una actitud empática y social, lo cual brinda mejores posibilidades de desarrollo personal en cualquier ámbito. Este tipo de inteligencia da la oportunidad de expresar lo que se siente y de verbalizarlo, brindando la posibilidad de tomar el control sobre sí mismo, porque al exteriorizar principalmente aquello que lastima disminuye el dolor cambiando positivamente la vida de quien lo lleva a cabo (p.32).

En correspondencia con lo señalado, en el campo de la orientación educativa es necesario guiar todos los procesos educativos en cada nivel o modalidad para la formulación y la autorrealización del educando, que permita brindar las herramientas en pro de un buen rendimiento en sus actividades para alcanzar los aprendizajes esperados, este objetivo configura una amplia intervención para el orientador pues le permite atender a los niños y niñas desde la etapa preescolar.

MÉTODO

El objetivo del estudio fue construir los referentes teóricos del rol de la orientación educativa en el aprendizaje socioemocional del estudiante; el mismo se desarrolló con enfoque cualitativo, hermenéutico-dialectico. En función de lo expresado, Rodríguez, Gil y García (1996) expresan que la investigación cualitativa:

Tienen como característica común referirse a sucesos complejos que tratan de ser descritos en su totalidad, en su medio natural. No hay consecuentemente, una abstracción de propiedades o variables para analizarlas mediante técnicas estadísticas apropiadas para su descripción y la determinación de correlaciones (p. 72).

De acuerdo con los autores, esta metodología abarca un todo, en el cual se examina con atención una cualidad definida o determinada. Es una indagación de hechos para conocer el comportamiento y las manifestaciones después de haber sido revisadas. Se parte de las realidades del fenómeno, para describirlo y a partir de este, teorizarlo en función de los pensamientos y posturas axiológicas de los autores consultados.

Por otro lado, se apoyó en la investigación documental, diseño bibliográfico, empleando técnicas de análisis e interpretación a partir del método hermenéutico, el cual según Ditley (citado por Martínez, 2004) es “El proceso por medio del cual conocemos la vida psíquica con la ayuda de los signos sensibles que son sus manifestaciones” (p.119). Por tanto, tiene como propósito descubrir los significados de las cosas, interpretar lo mejor posible de las palabras, escritos, textos y gestos, así como cualquier acto u obra, pero conservando su singularidad en el contexto de que forma parte.

Además, se consideró el método dialéctico dado que la educación como fenómeno histórico-social se mantiene permanentemente en movimiento, es decir que todos los fenómenos se rigen por las leyes de la dialéctica, la realidad no es algo inmutable, sino que está sujeta a contradicciones, a una evolución y desarrollo perenne.

De acuerdo con el objeto de estudio, los objetivos, así como las bases teóricas, el presente estudio se tipifica como documental, debido a las revisiones críticas del estado del conocimiento: integración, organización y evaluación de la información teórica y empírica existente sobre el problema focalizado. Al respecto, para la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (2016) la investigación documental comprende: “...el estudio de problemas con el propósito de ampliar y profundizar el conocimiento de su naturaleza, con apoyo, principalmente, en trabajos previos, información y datos divulgados por medios impresos, audiovisuales o electrónicos...” (p. 20). Por consiguiente, la investigación documental, implica realizar una serie de

acciones como recopilación de material bibliográfico, elaboración de fichas para aprovechar los puntos relevantes.

De igual manera, se requirió el uso del diseño bibliográfico, del cual Tamayo (2009) afirma lo siguiente: “Cuando recurrimos a la utilización de datos, es decir, aquellos que han sido obtenidos por otros y nos llegan elaborados y procesados de acuerdo con los fines de quienes inicialmente los elaboraron y manejan, y por el cual decimos que es un diseño bibliográfico” (p. 113), en otras palabras, la connotación bibliográfica hace relación con bibliografía toda unidad procesada en una biblioteca.

En este sentido, con el fin de alcanzar los conocimientos necesarios que facilitaran el logro del objetivo propuesto, se empleó la técnica documental para la recolección u obtención de información y datos. Ésta tiene por objeto elaborar un marco teórico conceptual para formar un cuerpo de ideas sobre el objeto de estudio, a través de las fuentes primarias de información tales como libros, revistas, monografías, tesis, entre otras, así como de las fuentes secundarias como enciclopedias, manuales y otros.

Con respecto a las técnicas documentales aplicadas en la investigación se tienen: el subrayado, el resumen y la elaboración de fichas; de manera que facilitó la elaboración del estudio y la forma en que se fue realizando la descripción de acuerdo con los objetivos propuestos. Por consiguiente, para lograr un análisis profundo de las fuentes documentales se utilizaron las técnicas denominadas de observación documental, presentación resumida, resumen analítico y análisis crítico.

RESULTADOS

Como resultado de la revisión de la literatura la información que se obtuvo fue ordenada de manera que permitiera establecer las relaciones existentes entre las teorías y la realidad del problema de investigación. A tal fin, dicho proceso consistió básicamente en leer y releer el material recopilado, jerarquizar la información con el fin de describir la realidad del contexto investigado. En consecuencia, fueron diseñadas varias matrices de análisis que representan las categorías más significativas del estudio.

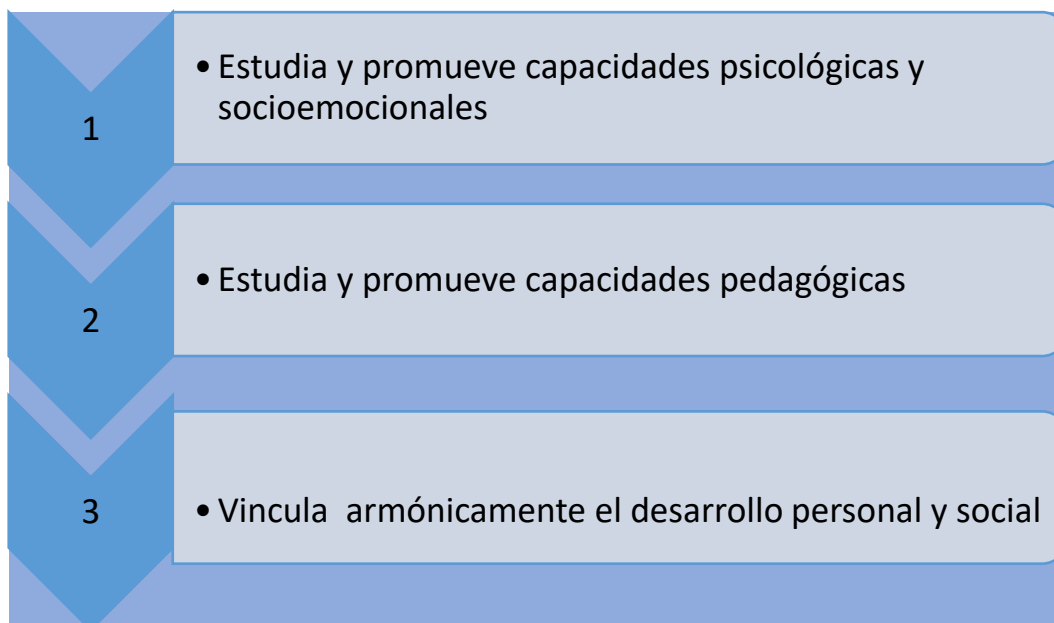


Figura 1. Rol de la orientación educativa

La figura 1 representa el rol de la orientación educativa como la disciplina que estudia y promueve durante toda la vida, las capacidades pedagógicas, psicológicas y socioeconómicas del ser humano, con el propósito de vincular armónicamente su desarrollo personal con el desarrollo social del país.

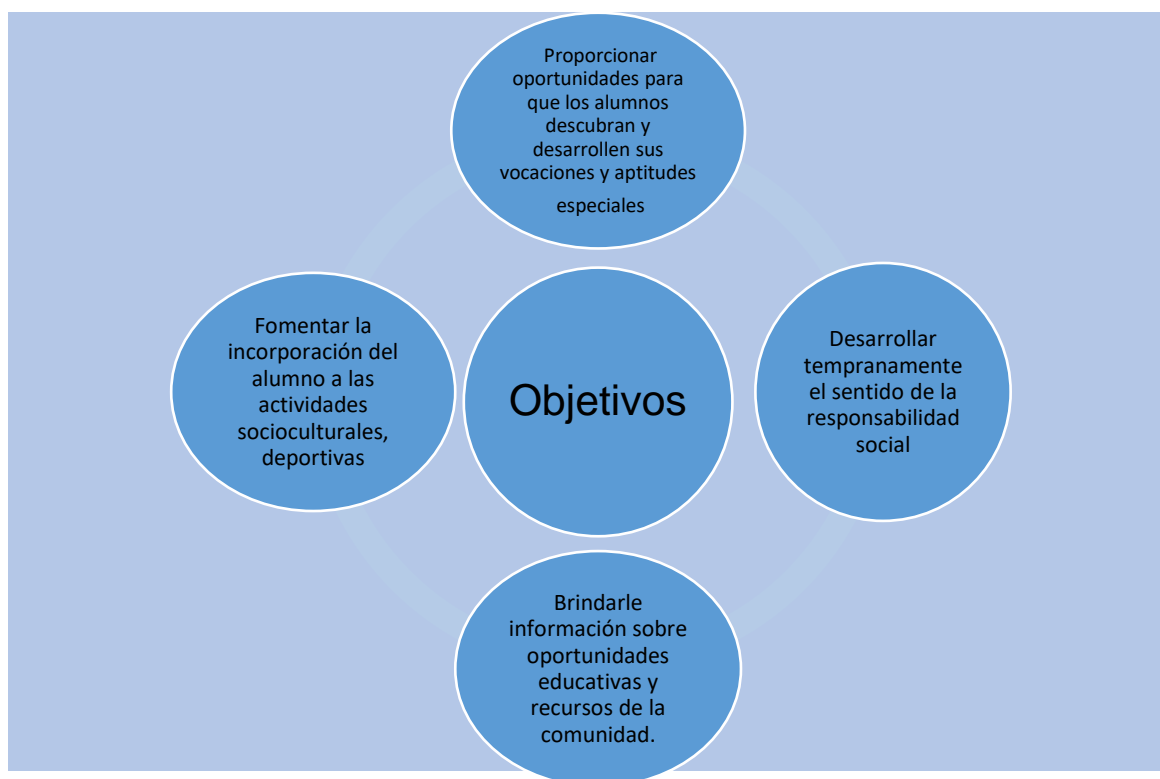


Figura 2. Objetivos de la orientación educativa

En la figura 2 están representados los principales objetivos de la orientación educativa, entre los que se destacan: 1. Proporcionar oportunidades para que los alumnos descubran y desarrollen sus vocaciones y aptitudes especiales, satisfagan su natural curiosidad y objetiven su creatividad. 2. Desarrollar tempranamente el sentido de la responsabilidad social y la conciencia de la relación que existe entre la evolución individual y el bienestar público. 3. Brindarle información sobre oportunidades educativas y recursos de la comunidad. 4. Fomentar la incorporación del alumno a las actividades socioculturales, deportivas y otras en el plantel y en la comunidad

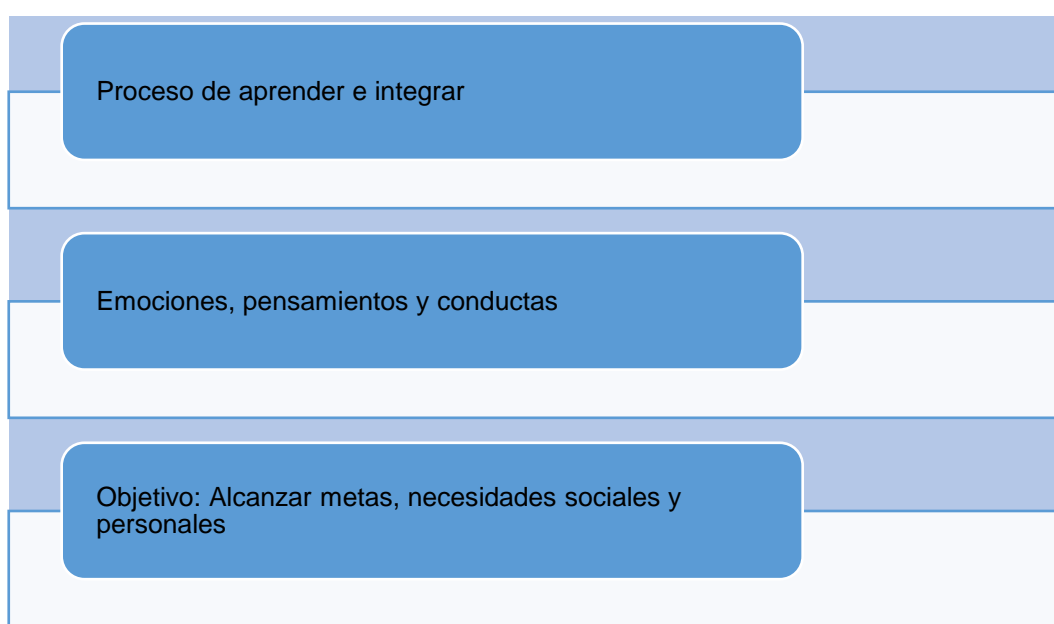


Figura 3. Aprendizaje socioemocional del estudiante

La figura 3 contiene los principales elementos que definen el aprendizaje socioemocional del estudiante entendido como proceso de aprender e integrar las emociones, el pensamiento y la conducta con el objetivo de alcanzar metas y necesidades sociales; y personales y así desarrollar las competencias necesarias para llevar una vida plena y productiva

DISCUSIÓN

A la luz de los conceptos sobre orientación educativa, en el marco del aprendizaje socioemocional de los estudiantes, se cree poder afirmar que el desarrollo de la misma, está más ajustada hacia un modelo psicopedagógico centrado en el estudiante, que

considere su desarrollo socioemocional, que en las circunstancias que lo rodean; la misma involucra a padres, profesores y estudiantes, hasta llegar a un modelo socio-psicopedagógico, en el que también debe estar presente la sociedad.

El contexto del estudiante es tomado en cuenta y trasciende el ámbito escolar; en este sentido, la orientación se concibe como un conjunto de actividades preventivas de desarrollo y atención a los estudiantes vinculados con varios aspectos de su desarrollo integral; entre otros, con el control de las emociones, hacia un individuo equilibrado, seguro de sí mismo.

La orientación educativa alcanza un carácter preventivo, que pretende disminuir la vulnerabilidad que puede generar el no manejo de emociones negativas que puedan surgir, aunado a ésta, la orientación del docente, ayuda al estudiante a tener más confianza a expresar sus sentimientos y madurar psicológicamente. Al respecto, Monroy (2020) expresa: “La orientación se fundamenta en la naturaleza misma del educando, como persona en proceso de formación que requiere de ayuda permanente para su adaptación y adecuada autorrealización” (p. 12)

Desde esta perspectiva, puede afirmarse que responde a una fundamentación más humanista, que concibe al hombre como un ser psicosocial con intereses, necesidades y deseos de superación. Además, es necesario destacar que las emociones están presentes en todas las acciones de nuestras vidas, y si se cuenta con una adecuada orientación, se puede romper estereotipos personales, ambientales y ocupacionales, fomentando la exploración creativa en las diferentes alternativas, evitando así conclusiones prematuras en el proceso, para tomar conciencia de los diferentes tipos de bloqueos a la hora de decidir de una manera asertiva y para que el estudiante exprese de manera espontánea, sus estados de ánimo, miedos, angustias y todos aquellos aspectos que no pueden manifestar abiertamente.

En la línea de la dimensión social, la misma intenta a través de la acción orientadora del docente, optimizar el proceso de aprendizaje en el estudiante a través del mejoramiento del desarrollo grupal; el mismo considera e incluye los cambios necesarios entre las personas y el ambiente, para lograr que los seres humanos se interrelacionen entre sí y puedan vivir en sociedad, de tal manera que favorezca los procesos básicos de identidad, autoestima, autonomía, expresión de sentimientos, integración en cualquier ambiente y entorno. Todos estos elementos son esenciales en

el estudiante, tanto en su actuación escolar, como en cualquier ambiente donde se desenvuelva.

En la orientación educativa, el rol del docente como orientador va más allá de lo estrictamente intelectual, se dirige hacia la internalización de normas, valores, actitudes y control de las emociones de los niños (as) y adolescente; apoyando la formación integral del estudiante hacia el logro de una vida plena en todos los aspectos. Esta construcción es un proceso complejo y progresivo, que requiere un largo periodo de definiciones, así como de relaciones consigo mismo y con los demás.

En este orden, la orientación personal social, desarrolla dos dimensiones de suma importancia: una individual que pretende orientar y ayudar al estudiante, para que logre un mayor grado de interés y desarrollo personal con énfasis en su proceso emocional y otra grupal o social, en la que se observan aspectos del grupo, que muestran necesidades comunes y comparte intereses motivacionales y sentimientos similares.

El desarrollo social está estrechamente ligado con el emocional, por cuanto las emociones son un patrón de reacción corporal, y que enmarca de las diferentes formas de interacción social del niño con otros niños y con los adultos, así como la formación y expresión de sentimientos. De allí que el desarrollo socioemocional se refiere a la relación del niño consigo mismo y con su medio, tanto familiar como social, manejo de emociones y sentimientos; conocimientos de normas, valores y reglas, así como también el proceso de identificación. Por ello, es importante no sólo en sí mismos, sino que condiciona los procesos necesarios para que haya una evolución cognoscitiva a cabalidad.

En el desarrollo socioemocional las experiencias que tenga el niño o la niña en su ambiente constituyen un aspecto primordial pues la influencia del entorno social sobre el estudiante en desarrollo y su interacción con sus pares y el contexto social es un proceso creador de cambios. En este sentido, para Valdivia (2016) “El desarrollo socioemocional provee al niño un sentido de quién es él en el mundo, cómo aprende y le ayuda a establecer relaciones de calidad con los demás” (p. 85). Lo expresado significa que el desarrollo socioemocional, impulsa al niño o niña a comunicarse,

conectarse con otros y lo que es aún más importante, le ayuda a resolver conflictos, adquirir confianza en sí mismo y lograr sus metas.

Los niños, niñas y adolescentes, constituyen un sistema abierto que está expuesto a las influencias de las situaciones que ocurren en su realidad social, no sólo en su entorno inmediato (hogar), sino también las que suceden en otros contextos que pueden o no estar en relación directa con ellos. En esta dirección, la educación emocional es definida por Bisquerra (2009) como un “proceso educativo continuo y permanente que pretende potenciar el desarrollo emocional como complemento indispensable del desarrollo cognitivo, constituyendo ambos los elementos esenciales del desarrollo de la personalidad integral” (p. 243)

Es importante ofrecer al estudiante la posibilidad de independencia, promover actividades que permitan la exploración del medio físico, pero con límites claros que entiendan, así como que aprendan a respetar su identidad y a sus semejantes, comunicación constante que favorezca la necesidad de informar sus necesidades e intereses. Al mismo tiempo, se le debe dar la oportunidad para que pueda evaluar y valorar sus actividades, acciones e ideas, características físicas y cualidades personales, para que se sienta valorado, aceptado, al igual que, preparado para aceptar y valorar al otro.

CONCLUSIONES

Al indagar sobre la orientación educativa, los resultados evidencian que la misma se plantea desde el proceso educativo y tiene como fin, entre otros, ofrecer ayuda a los estudiantes, en los aspectos personales y académicos; permitiendo así ser una guía en la toma de decisiones ante situaciones problemáticas. La orientación favorece los procesos de enseñanza y aprendizaje, ya que permite crear ambientes instruccionales, donde se refuerza positivamente los valores, así como la autoestima, la satisfacción de necesidades personales y sociales en sí mismo y la aceptación de la propia persona a pesar de los aciertos y desaciertos.

Como consecuencia del presente estudio, se concluye que la formación del estudiante no puede estar separada de su componente afectivo y experiencial; en este caso, ambos procesos son ineludibles para interiorizar los normas, emociones actitudes, entre otros aspectos; así como llevar a cabo una orientación personal, a través de la cual se promueva el conocimiento de sí mismo, fortaleciendo el aprendizaje

socioemocional del estudiante, para que sea capaz de resolver los problemas en su desenvolvimiento diario.

El desarrollo de la presente investigación dio respuesta a la interrogante formulada como problema de investigación: ¿Cuáles son los referentes teóricos de la orientación educativa en el aprendizaje socioemocional del estudiante? Como síntesis del recorrido investigativo llevado a cabo y con base en el análisis integral realizado, se manifiesta que la orientación educativa es puesta en escena, como un proceso interdisciplinario y transdisciplinario, sustentado en los principios de la intervención preventiva y la atención a la diversidad del estudiante; cuyos agentes educativos, asumen la función de facilitar y promover su desarrollo integral; para que se constituyan en seres formadores de si mismo, capaces de controlar sus emociones. De esta manera se visualiza un estudiante maduro con un aprendizaje socioemocional internalizado, para afrontar cualquier situación en un ambiente familiar o escolar; así como un buen desenvolvimiento en la sociedad.

La educación socioemocional como proceso formativo se centra en el desarrollo de habilidades para reconocer y manejar las emociones propias y de los demás; se trata de una innovación educativa que responde a las necesidades sociales no suficientemente atendidas por la educación formal. Entre sus fines se identifican la prevención de problemáticas sociales cuya prevalencia va en aumento como la violencia, las adicciones y otras conductas de riesgo en los menores, la ansiedad, la depresión, los suicidios y otras psicopatologías provocadas por un mal manejo del estrés que ponen en riesgo la salud mental de las personas. Otro de sus fines es cognitivo y tiene que ver con el desarrollo de competencias y habilidades para lograr desempeños sobresalientes, potenciar la creatividad y lograr un manejo efectivo del estrés y la presión en el ámbito laboral; y un fin más que se le atribuye, es la búsqueda de bienestar a través del desarrollo humano y la autorrealización.

Para la orientación educativa el aprendizaje socioemocional del estudiante es fundamental durante el desarrollo de las diferentes acciones escolares, siendo de suma importancia tomar en cuenta, cada uno de los integrantes involucrados en el ámbito escolar, quienes deben ser protagonistas y partícipes en ese compromiso, y que con el desarrollo de sus potencialidades aporten cambios que favorezcan y generen impactos positivos dentro de la escuela en beneficio de los escolares.

Desde la escuela se deben promover actividades dirigidas a fortalecer los lazos de socio afectividad, desde la inteligencia emocional con miras a canalizar los problemas que se detecten por comportamientos no adecuados de acuerdo con la edad de los niños que de una u otra manera intervienen en su desarrollo asegurando de esta manera una educación integral de calidad. Teniendo presente que, en los primeros años de vida, los niños aprenden hábitos, normas, reglas, culturas de su sociedad y es donde desarrolla un concepto de sí mismo que pueda permanecer a lo largo de su vida. Uno de los procesos más importantes de la educación básica es que el niño aprenda a canalizar de manera adecuada sus sentimientos, o controlar su comportamiento.

El desarrollo social se caracteriza por los cambios de los niños a medida que crecen, han de resolver ciertas cuestiones en cuanto a sus relaciones con los demás. En la primera infancia, desarrollan el yo social que es producto de aprender a relacionarse con los demás y a definirse en ese trato o relación. En tal sentido, es importante señalar que la primera problemática que enfrentan es si realmente están listos para formar relaciones íntimas con sus semejantes, por cuanto deben aprender a interactuar con ellos para poder desarrollar una alta autoestima.

Procurar un adecuado desarrollo socioemocional implica estimular la expresión de sentimientos, facilitando la oportunidad de escoger, decidir y valorar dentro de una relación de respeto mutuo de aceptación, de cooperación voluntaria de libertad de expresión, de apreciación de sus propios valores, solidaridad y participación, una formación para la vida, por cuanto permite a los niños, niñas y adolescentes ir creando su propio esquema de convicciones personales-morales y de formas de relacionarse con los demás.

REFERENCIAS

- Bisquera, R. (2000). *Educación Emocional y Bienestar*. Segunda edición. Cuadernos de Pedagogía. Madrid: Kuwer
- Bisquerra, R. (2002). *Modelos de orientación e Intervención psicopedagógica*. Barcelona: Praxis.
- Bisquerra, R. (2003). *Educación Emocional y competencias básicas para la vida*. Revista de Investigación Educativa, 21 (1), 7-43. Recuperado de: <https://revistas.um.es>.

Bisquerra, R. (2009). *Psicopedagogía de las emociones*. Madrid, España: Síntesis.

Curcho, A. (2012). *Orientación Educativa Tomo I*. Universidad Nacional Abierta. Caracas: UNA.

Goleman, D. (1995). *Emotional Intelligence*. Trad. Ernesto Molina. España: Kairòs S.A.

Gualacata, A. y Velasco, A. (2012). *Estudio de los procesos de orientación vocacional en los décimos años de educación básica del Colegio Experimental Jacinto Collahuazo*. Ibarra- Ecuador.

Lagos, L., Soto, G. y Vallejos, P. (2016). *Aprendizaje socioemocional y su relación con el aprendizaje y desarrollo infantil* (Doctoral dissertation, Universidad Finis Terrae (Chile) Facultad de Educación y Ciencias de la Familia). Disponible en: <http://repositorio.uft.cl>.

Martínez, M. (2004). *Ciencia y arte en la metodología cualitativa*. México: Trillas.

Molina D. (2009). *Orientación educativa: Práctica de intervención permanente*. Ediciones de la Universidad Nacional Experimental de Los Llanos Occidentales Ezequiel Zamora” – UNELLEZ.

Monroy, Y. (2020). *La orientación en el proceso educativo*. Barinas-Venezuela. Ediciones de la Universidad Ezequiel Zamora.

OMS (2004). *Invertir en salud mental*. Trad. Itzhak Levav. Ginebra: Organización Mundial de la Salud. Disponible en: <https://www.who.int/mental>

Rodríguez E. (2013). *Teoría y Práctica de la Orientación Educativa*. Tercera Edición .Barcelona: PPU.

Rodríguez, G. Gil, J. y García, E. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. España: ALJIBE

Ruedas J. (2008). *La teoría del desarrollo humano en los procesos de Orientación*. Material mimeografiado Universidad Central de Venezuela UCV. Venezuela.

Sánchez, M. (2008). *Modelos de orientación e intervención psicopedagógica*. Valencia: Publicaciones de la Universitat Jaume I.

Tamayo, M. (1999). *El proceso de investigación Científica*. Argentina: Limusa.

Universidad Pedagógica Experimental Libertador (2016). *Manual de Trabajos de grado de Especialización y Maestrías y Tesis Doctorales*. Caracas: FEDUPEL.

Valdivia M. (2016). Desarrollo Socioemocional de los Niños según Percepción del Cuidador Principal. Disponible en: <http://repositorio.untrm.edu.pe> [Consulta: 2022, octubre 12].